

Sábado 4 de julio, 2009.

A nuestros hermanos de clase
A nuestros vecinos y vecinas
A nuestros militantes y ayudistas
A nuestros compañeros y compañeras de lucha
A todos aquellos que luchan en América Latina y el mundo:

Hoy, cuando los imperialistas celebran sus cuentas en un aniversario más de la construcción yanqui, los pobres subversivos de Latinoamérica no damos tregua a la explotación de los nuestros. Van muchos años en que hemos sido testigos de la manera en que se ha implantando el terror de estado por medio de invasiones militares y la conducción oculta de medios de control en América Latina, años en que se han establecido grandes monopolios económicos como Mc Donalds y Coca-Cola, en que los imperialismos han sido parte determinante en la intervención en gobiernos locales, como en las diversas crisis, golpes de estado y dictaduras que han desgarrado al continente.

Los diversos mecanismos e instituciones imperialistas por medio de los cuales se conducen las estrategias de intervención han perdido poderío en la región, como la OEA que se ve amenazada por la constitución de la OELA que excluye a EEUU y que por el contrario incluye a Cuba como uno de los países integrantes, esta amenaza obliga al gobierno de Obama a tomar posiciones menos aniquilantes que las de su predecesor, para reestablecerle a su imperialismo el reconocimiento y consideración mundial. Asimismo la potestad económica ejercida a través del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, es juzgada una mayor pérdida económica real que los beneficios calculables, trayendo endeudamientos enormes y manipulaciones a través de programas económicos específicos.

Entre estas disputas inter-burguesas, tanto en términos políticos como económicos, los pobres sabemos que el saqueo a los recursos de nuestros pueblos son evidentes, y por ello desconocemos y rechazamos todo pago de deuda externa, instando a la construcción de alianzas entre los revolucionarios que nos permitan avanzar hacia el socialismo y el comunismo, sin pretensiones de otro tipo que no sea mejorar la calidad de vida de los trabajadores y del pueblo.

Para nosotros, quienes formamos parte de las filas de las Brigadas de Liberación Popular y del pueblo pobre que lucha, cada vez que vemos pisar nuestros suelos y recursos por los yanquis, ingleses o asiáticos que pretenden dominarnos, damos curso a la constante defensiva y contraofensiva ante el poder dominante; en las huelgas de trabajadores, en las movilizaciones masivas contra las leyes del estado o en la protesta contra las grandes multinacionales que vienen a explotar nuestros recursos.

Hoy no tenemos miedo de dar la lucha en las barricadas, entregando en la batalla diaria contra la represión y la persecución política de las cuales son víctimas los organizados del mundo, nuestras vidas e ideales, con las convicciones claras que nos llevan a prepararnos para la

ofensiva final y empuñar las armas con el corazón lleno de amor a los nuestros, a los hijos de la miseria, nuestros hermanos de clase a quienes defendemos a puño alzado.

Este es el rol trascendental que juegan los hombres y mujeres que han tomado la decisiva opción por la lucha, por el camino revolucionario de transformación social, en que alcancemos finalmente una sociedad con mas justicia social y sin la explotación de una clase por sobre la otra. Nuestro mayor anhelo es construir una sociedad sin ricos ni pobres, una sociedad que permita el desarrollo comunitario, sustentable, con justicia, para todos y todas.

La lucha que seamos capaces de librar, nos conformará en un todo como pueblo, ante un enemigo común, el capitalismo y el gobierno burgués defensor de los intereses de los ricos y todos aquellos burócratas y reformistas dispuestos a vender nuestro pueblo por migajas para sus coaliciones políticas. Estos payasos electoreros pretenderán llenar sus urnas este año, pero nosotros los pobres sabemos y tenemos claro que ellos, los que tienen el poder, no nos representan, sino que se jactan de engañar con sus discursos baratos de “cambio” y “juventud” ensalzándose de las necesidades de los más vulnerados por este sistema. Para ellos la pobreza no es más que otro negocio sucio, donde apuestan sus fichas como en un tablero de ajedrez.

En este enorme juego de ajedrez, que es un juego de poder, los pobres construimos nuestra propia alternativa de cambio radical, en la Lucha Popular y Subversiva, que no es más que el descontento social generalizado de cesantía e injusticias contenidas en una única lucha que levantemos como pueblo y que logre derrocar de su poderío a los burgueses, ricos capitalistas y explotadores.

Echemos fuera de América Latina a los usureros imperialistas de Japón, de EEUU, de Europa, porque nuestra gente, el pueblo latinoamericano ya no da más tregua, porque sabemos que como en Honduras, las fuerzas imperialistas y pro-imperialistas instaladas en América Latina volverán a dar golpes cuando vean amenazados sus intereses capitalistas, presentándose entonces los gobiernos oportunistas de turno como los grandes aliados de la justicia (como es el caso de Chile), muy por el contrario de lo que nos dice la realidad.

El Pueblo en conjunto con las organizaciones revolucionarias debemos construir el poder de los pobres y sus defender sus derechos a garra, puño y armas, como ha sido antes y como será en el futuro. Porque desde cada trinchera de combate del pueblo, nacen los Brigadistas para la Liberación Popular!!!

NINGÚN IMPERIALISMO SOBRE AMÉRICA LATINA!!!

ORGANIZACIÓN CONSCIENTE Y LUCHA RADICAL!!!

BRIGADAS LIBERACION POPULAR

B.L.P.

